

21 DE MAYO DIA DE LAS GLORIAS NAVALES*

*Carlos Pérez de Arce S.
General de Carabineros*

La Armada de Chile exhibe una trayectoria trascendente en el devenir de nuestro país; contribuyó desde sus orígenes -a forjar el ser nacional, a consolidar nuestra independencia, a formar y dar consistencia desde sus albores a la naciente República. Su prolongada y destacada ejecución histórica, su participación descolante y decisiva en los conflictos bélicos en la época de la Confederación Perú-Boliviana, en el enfrentamiento con España en 1865 y en la Guerra del Pacífico, fortalecieron el coraje del chileno y consolidaron nuestra identidad patria.

La Armada de hoy, con el esfuerzo y capacidad profesional y técnica de sus integrantes en sus diversas especialidades, no sólo ha desarrollado y modernizado el poder naval sino que también la vemos con justificado y legítimo orgullo que participa en forma activa, dinámica y productiva en el crecimiento económico e industrial del país.

Es así, como entre sus valiosos aportes al desarrollo y prosperidad de nuestra nación se destacan en su trayectoria institucional, el esfuerzo colonizador en el Estrecho de Magallanes y la incorporación a la soberanía chilena de la Isla de Pascua; la investigación hidrográfica y cartográfica destinada a facilitar la navegación de cabotaje y el transporte marítimo internacional; la formación del personal profesional y técnico para la marina mercante; la modernización tecnológica de sus astilleros y maestranzas, ampliando y perfeccionando su capacidad para la construcción y reparación de buques y embarcaciones y otros

logros importantes para la economía del país.

Estamos consciente y la Armada lo ha señalado meridianamente con fundamentación histórica y científica que nuestro destino está en el mar y que este mar es el camino de la prosperidad y grandeza de Chile. Nuestro territorio oceánico se proyecta hacia el Pacífico señalándonos un futuro promisorio. Para ello es indispensable que nuestras rutas marítimas se mantengan siempre abiertas, seguras y protegidas para el beneficio soberano de la nación. Ya, Benjamín Subercaseaux, en su Tierra de Océano, escribió: "Chile nació para el mar; del mar se alimentaron sus aborígenes; pero por el mar se consolidó su conquista; en el mar se afianzó su independencia; del mar debemos extraer nuestro sustento; sin el mar no tiene sentido su comercio".

En este Mes del Mar está próxima una fecha gloriosa en los anales de nuestra historia, como lo es el 21 de Mayo. En ese día, en el alma y en el corazón del chileno se confunden sentimiento de profunda emoción, de patriótico orgullo, de regocijo íntimo y de conmovido recogimiento.

Es que la gesta heroica del Capitán de Fragata don ARTURO PRAT y sus valientes camaradas de la "Esmeralda", trasciende todos los ámbitos y constituye un patrimonio invaluable, muy querido y respetado de todos los chilenos.

La arenga del Comandante Prat - con su dramático y sublime llamado a la muerte o a la gloria- a más de un siglo de distancia -emociona el corazón de todo chileno y es un poema épico

* N. de la D. De los múltiples homenajes que recibió la Armada de Chile de parte de las más diversas Instituciones del país con motivo del día de las Glorias Navales, inserto en el Mes del Mar, las que por su número y extensión sería imposible reproducir en su totalidad, Revista de Marina ha estimado del caso transcribir el rendido por el General de Carabineros Sr. Carlos Pérez de Arce S. en representación del Cuerpo de Generales en retiro, en Valparaíso. Ello porque, no teniendo Carabineros de Chile el orgánico vínculo que une entre sí a las tres ramas de las FF.AA. con ese tan alto grado de confraternidad que las hace compartir como propios los días institucionales de cada cual, el saludo de quienes han pertenecido a la noble Institución cuyo lema es "Orden y Patria", además de llegar profundamente al corazón de los marinos, tiene el alto mérito de hacer explícita la singular vinculación que se ha venido acentuando históricamente entre las vertientes castrense y policial del mundo uniformado, cuyas conjuntas responsabilidades constitucionales de garantizar el orden institucional de la República, las acerca cada día más, hermanándolas en el cumplimiento de tan honrosa misión.

de grandeza humana, simbolizado en nuestro tricolor - jamás rendido ante el enemigo- que lenta y majestuosamente se hundió en la rada de Iquique al tope de su mástil, transportando a la inmortalidad la memoria de nuestros héroes navales.

Nadie ignora el cambio psicológico que se operó en todo el país ante la noticia del hundimiento de la "Esmeralda". Las vacilaciones y dudas que en algunos pudieron existir hasta entonces se convirtieron en ferviente fe y ardoroso entusiasmo. Legiones de jóvenes concurren a enrolarse en las filas y pareció que la hazaña de Iquique se propagaba como un reguero a través del territorio. Todos los sectores, hasta los más humildes ciudadanos, sintieron renacer un Chile heroico; hasta el enemigo percibió que algo había perdido para siempre. Desde ese momento la victoria final ya estaba resuelta y la dura campaña que siguió por mar y por tierra fue sólo una serie de operaciones que le permitieron al país escalar uno tras otro los peldaños de la gloria.

El Comandante Prat es un símbolo para las generaciones de chilenos. No sólo es el arquetipo militar en el cual el coraje y la conciencia moral de valores cultivados silenciosamente son defendidos en desigual combate- con el sacrificio de la vida. Es también este héroe excepcional, el paradigma del ciudadano que en su corta existencia, además de Oficial de Marina, fue profesor de la Escuela Naval a bordo de naves de la Escuadra y profesor severo pero bondadoso de la Escuela Franklin para obreros de Valparaíso, y abogado. Su vida familiar también es un ejemplo. Esposo y padre cariñoso representa también para el chileno al Jefe de familia ejemplar.

Señores Oficiales Generales:

Vivimos una época de relativismo moral en que mentalidades equivocadas pretenden debilitar y cuestionar la validez y vigencia de los actos heroicos, ignoran o quieren ignorar que desde los tiempos de la antigua Grecia, fueron sus héroes los grandes forjadores de su historia y de su cultura, pilares del mundo civilizado de hoy.

En nuestros tiempos precisamente necesitamos hombres con vocación de héroes. Lo requiere a diario la patria entera, en sus fábricas y talleres, en los campos, en los colegios y universidades, en los hospitales y oficinas, en fin en todas las actividades del quehacer nacional. Los héroes que nuestra tierra demanda hoy, son héroes de la paz, aquellos que en la vida cotidiana se esfuerzan laboriosamente por cumplir con honradez y empuje moral sus obligaciones; incluso dando cada día con generosidad y serena modestia algo de su vida a los demás; ciudadanos más conscientes de sus deberes que de sus derechos; padres dedicados a fortalecer los valores de la familia, en fin, hombres comprometidos con sí mismos, con Dios y con la Patria. Así, de esa manera, adquiere real sentido el recordar el 21 de mayo y vibrar con el recuerdo de esta gesta heroica. Ello es nada menos que vivir Iquique, día a día, y enfrentar con su ennoblecedora mística los desafíos de nuestra vida.

Señores Almirantes:

Reciban de nosotros, los Generales de Carabineros de este Círculo, en nuestro cordial saludo y homenaje, el afecto muy sincero y fraterno para nuestra Armada.

MUCHAS GRACIAS.

